

"El conocimiento es limitado, la
creatividad da vueltas al mundo".

Albert Einstein

La vida se encoge o se expande en
proporción al coraje de cada uno.

Prólogo

Entre las diversas capacidades del ser humano, la creatividad merece un lugar especial. De hecho es la fuerza subyacente de la adaptación y del cambio.

Sin embargo, el proceso que permite a una persona ser creativa, suele ser poco conocido.

Generalmente las personas no saben que hacer para ser creativas y menos aún para describirlo.

Se trata de un proceso básicamente inconsciente y por lo tanto pareciera no controlado. Por ello suele ser descrito como una aptitud innata antes que como una habilidad que se puede adquirir.

Las creencias más extendidas son aquellas que se refieren a la inspiración como el llamado a las musas y que es imposible enseñar a alguien cómo ser creativo. Pero, afortunadamente, existen técnicas y medios para poder incentivar la creatividad y dejar descansar a las musas.

Durante la última década el término creatividad se nos viene apareciendo en casi todos los quehaceres, desde lo más simple y rutinario, hasta en las esferas más sofisticadas del pensamiento.

La pregunta es "¿por qué tanto con la creatividad?" Algunos podrán pensar que es una moda hablar de "ser creativo" o, simplemente, que se trata de un slogan

más de los tantos que se usan. Pero considero que hoy, el ser creativo, va mucho más allá, tanto más, que me aventuraría a creer que es una poderosísima arma -de las principales -que el hombre deberá usar para enfrentar los dilemas existenciales de los próximos tiempos. Tiempos de cambios, como posiblemente nunca hubo otros iguales.

Sin lugar a dudas es difícil hacer previsiones, más aún en un momento histórico donde el coeficiente de imprevisibilidad no cesa de crecer. No obstante, todo ello no es razón valedera y suficiente para intentar prever lo previsible, aunque sea en parte.

Nuestra civilización -al menos la occidental y cristiana- se va desgajando dolorosamente de la fascinación del pasado y por consiguiente va haciendo del futuro un sueño.

Lo más original de este período que nos ha tocado vivir no es el hecho de que el mundo cambie, ya que de hecho lo viene haciendo desde hace milenios, ni tampoco que esos cambios se produzcan cada vez más rápido. El hecho concomitante de esta pos modernidad es que esta aceleración se ha hecho perceptible en forma inmediata, como alguien dijo:

10

es una aceleración a escala humana; y esta aceleración es la que engendra el gran disloque, que es la enfermedad característica de nuestro tiempo, es decir de nuestra existencia.

Ahora la pregunta es obvia: ¿Estamos realmente preparados para enfrentar esta gran tormenta? ¿o debemos comenzar a pensar en formas diferentes para no quedar sepultados en el alud?

Por primera vez en la historia, un acontecimiento significativo, puede producir efectos tan universales como individuales en un lapso de tiempo tan breve.

Veamos: las revoluciones del pasado, por muy grandes que hayan sido, necesitaron, en algunos casos, de siglos para realmente medir sus efectos. Mientras Galileo, Copérnico o la misma Revolución Industrial generaban una nueva visión del mundo- con todas sus implicancias- el noventa por ciento de la población del planeta no había producido cambios significativos en su vida cotidiana hasta mediados del siglo XIX.

Hoy podríamos decir que esta nueva era, aún difusa, ya es global, y, tal vez, debiéramos hablar de una nueva etapa de la humanidad; de un cambio de estructuras, que tendrá una influencia revolucionaria sobre las condiciones de vida, sobre la conciencia... por ende sobre la visión que el hombre tiene de sí mismo y de su entorno.

"¿Se siente usted, hoy, preparado para enfrentar tales cambios?"

11

Es posible que este nuevo milenio que comienza haga de esta sociedad tan distinta a la industrial, como ésta lo fue de la agraria y medieval.

Seguramente ya no alcance atacar, como sucede habitualmente, a los avances de la ciencia como la informática, la electrónica, la genética y otros tantos, como responsables de todos los males, ya que este ataque sería en definitiva, una agresión contra la misma razón humana.

Obviamente el hombre de hoy, situado exactamente entre su pasado -el que le parece caduco- y un futuro desconocido, este hombre, habiendo perdido sus tradiciones, sin morales y religiones que le proporcionaban las bases de su equilibrio, al carecer de paradigmas tangibles, ese hombre, que aún no encontró una filosofía para la nueva era, vive al día, a corto plazo, sin proyecto.

Pareciera que ha perdido la medida de lo posible y de lo imposible. Como diría Durheim... "Nos encontramos en una sociedad anómica, es decir, sin normas." Tal vez existan nuevas reglas, nuevas normas ya que el hombre rehuye a la anarquía, pues la misma psicotiza a nuestra especie. Pero, ¿cuáles son las nuevas normas? ¿Cómo, cuándo y quién las fija y establece? Y lo fundamental ¿quién dice basta a las viejas reglas?

Por momentos parece patético, ver a este nuevo hombre a veces con sed de renovación y, otras, aferrado desesperadamente al pasado.

12

He aquí las voces que claman por la perennidad de los valores, pero estos no son

entidades fosilizadas que se convierten en una especie de armazón sólida de la raza humana, sino que los valores viven enriqueciéndose.

Tiempos complicados, parafraseando a Nietzsche, .. "el desierto está creciendo"...

Tiempos donde el hombre deberá sacar todo su potencial creativo- aquello que lo hace precisamente humano- para lograr vivir en equilibrio, con él mismo y sus contingencias. Tiempos que son estos que corren, el suyo, el mío.

Si uno es uno y sus circunstancias, la cuestión ahora es ¿qué paso con nuestras circunstancias? Alrededor de diez años atrás la globalización era la solución a todos los conflictos humanos y tal era su fuerza de seducción que nada ni nadie se atrevía a cuestionarlo. El sentimiento hacia este fenómeno estaba rodeado de un halo de fascinación tal que, los gobiernos, se desesperaban para que sus países ingresaran como miembros plenos de este nuevo mundo globalizado.

De esta forma desde los mayores especialistas a los más legos, se escuchaba hablar de ventajas competitivas, comparativas, mercados comunes, barreras arancelarias, y mil términos más, de los cuales la mayoría no comprendía nada, pero pertenecer a la aldea implicaba incorporar nuevos actos y palabras.

La panacea estaba allí, era solo cosa de esperar unos pocos años para que todo el mundo llegara a un nivel de estabilidad tal como nunca había logrado antes la humanidad.

La relación "globalización-felicidad" se pregonó como la revolución del nuevo orden mundial, poniendo fin a las fronteras y prometiendo un planeta con mayor equidad, con menos hambrunas y mayor calidad de vida para todos.

A un poco más de una década vista, el panorama ya no es tan seductor como entonces. Movimientos separatistas, brotes de violencia político-religiosos por doquier, marcada diferencia en el reparto de los recursos, parecieran estar muy distantes de aquella panacea.

¿Pero, este, no era un libro sobre creatividad? Pues sí, créame, aunque por ahora no le parezca. Creatividad implica cambios, modificar rumbos, dar golpes de timón, a veces cambios en muchísimos órdenes. Pero, para poder producirlos tanto en forma individual como colectiva, es condición sine qua non, conocer profundamente las contingencias, de lo contrario, un imposible actúa sobre ellas. El desconocimiento del entorno, tanto mediato como inmediato, lleva al proceso creativo, a transitar por un desierto estéril, aunque dudo realmente que pueda existir creatividad real extrapolando las circunstancias o distorsionando el entorno.

Un hombre de hoy, que se encuentre alrededor de cinco décadas de vida -y es el caso del autor de

estas líneas- ha vivido prácticamente en tres mundos diferentes. Si este hombre llegara al estándar (alrededor de los setenta y cinco años de vida) tal vez transite por cuatro o cinco mundos diferentes. Es decir, vivirá una existencia de cambios continuos. Solo una mente creativa flexible, adaptable, podrá lograr hacerlo sin pagar un alto costo para ello.

Sin menospreciar a Darwin, el planeta no será de los más aptos sino de las más adaptados.

Como sostiene Vidal La Blache: "todo lo referente al hombre esta marcado de contingencia"... y Sorre añade "la estructura mental profunda del individuo y del grupo, la estructura demográfica política económica, las técnicas de producción y el hábitat forman un complejo; el complejo humano..."

Una palabra para describir este principio de milenio es sin dudar "crisis".

Basta con leer simplemente a vuelo de pájaro cualquier publicación o tomar contacto con cualquier medio de comunicación: "crisis financiera" "crisis política" "la familia en crisis" "la crisis en crisis" y más, muchas más crisis.

¿Y si de la crisis -como de todas las cosas y aquí comienza el pensamiento creativo- sacamos lo mejor? La crisis obliga a pensar sobre el mundo y fundamentalmente sobre nosotros. La crisis produce análisis y reflexión, pone en tela de juicio las creencias y surge la duda. Volviendo a Ortega "en la creencia se está, en la duda se cae". La creencia da tranquilidad la duda incertidumbre. Y es esta incertidumbre la que

nos hace crecer no para afuera sino para adentro.

Marx planteaba, en su tesis sobre Feuerbach, que los pensadores no han hecho más que interpretar de diversos modos al mundo pero, de lo que se trata, es de transformarlo. Tal vez el momento ha llegado.

Transformarlo obviamente para mejor, y eso implica cambios. El **Para Qué** no tiene razón si el **por qué** y el **dónde** no admiten respuesta.

Crisis, pues bien, la grandeza del hombre, emerge siempre del déficit, de la caída. Entre tantos logros y avances la modernidad ha serruchado la rama sobre la que se sostenía. Tanto razonó que se terminó por descubrir que no hay verdad con mayúscula.

Es hora de pensar, sí...pero de otras formas.

Capítulo 1

Del gen a la cultura

...“si en una situación dada, usted solo ve lo que todo el mundo ve, considérese tan víctima de su cultura como representante de ella.”

Hayakawa

El hombre es una criatura fascinante, tanto, que lo podríamos caracterizar como una figura diferenciada de la escala zoológica, en especial en el desarrollo y evolución de determinadas áreas del sistema nervioso central y, por consecuencia, en su psicología.

El hombre es el único animal que tiene la posibilidad de estudiarse a sí mismo; aprendizaje que puede realizarlo no solo por el sistema de prueba y error, sino también, por el discernimiento o insight.

Todo esto tiene su expresión física en el cerebro.

Como es sabido, este órgano, se compone de dos hemisferios unidos por el cuerpo calloso.

Intervenciones quirúrgicas, realizadas en este último tiempo, permitieron descubrir que los dos hemisferios son algo así como dos cerebros que pueden funcionar en forma independiente; diferenciando claramente sus funciones específicas, ya sabemos que los nervios de cada lado del cuerpo son gobernados y dirigidos por el hemisferio contrario, es decir, la parte derecha del cuerpo humano está bajo el control del hemisferio

izquierdo y viceversa.

Durante los últimos tiempos se han realizado infinidad de experimentos con lo cual se recopiló suficiente información sobre las funciones específicas de cada hemisferio cerebral.

El hemisferio izquierdo, llamado por algunos el verbal, es el encargado de la lógica y la estructura del lenguaje, la escritura y la lectura. Analítica y racionalmente decodifica todos los estímulos en estas áreas. Piensa en forma digital y también dependen de él la numeración y el cálculo como la noción del tiempo.

El hemisferio derecho tiene a su cargo funciones que podríamos llamar opuestas.

Este hemisferio "piensa" en forma gestáltica holística. Permite la visión de conjunto de ideas y estructuras complejas.

Esta mitad cerebral permite, partiendo de una pequeña parte, reconstruir el todo y, maravillosamente, tiene la facultad de concepción y estructuración de abstracciones de aquello que no está en la realidad. Aquí reside el pensamiento analógico, artístico y simbólico. Genera las fantasías y los sueños careciendo de noción del tiempo.

En síntesis, el pensamiento lógico, la escritura y el cálculo exigen predominio del hemisferio izquierdo. Soñar, imaginar, escuchar música, meditar, está a cargo del derecho.

Desde ya, que un individuo sano dispone de información del hemisferio subordinado en cada instante a través del intercambio de datos que se produce por el cuerpo calloso.

Pero, lo interesante, es que se está comprendiendo lo incompleto que puede ser el concepto del mundo. El estudio del hemisferio derecho esta reconociendo la justificación y la necesidad mirar las cosas de otra manera.

Antes de estos estudios profundos se pensaba que el hemisferio derecho era algo así como un hermano bobo del izquierdo. Hoy afortunadamente, sumamos las maravillas del hemisferio derecho que, como podemos ver, es fundamental para el acto creativo.

Sin la estructura particular del sistema nervioso y sin los sentidos con los que están equipados los seres humanos, no tendríamos la capacidad de ver, oír, hablar, y demás, tal como lo hacemos.

Pero si bien la biología y la fisiología regulan y modelan la conducta humana -los sistemas culturales, con todo lo que implica el término cultura- tienen un peso enorme, a tal punto que, el hombre es el único animal que ha podido modificar su propio proceso evolutivo, entre otras formas, generando lo que Hall llama extensiones de su organismo y creando la dimensión cultural. Dimensión que permite al hombre la posibilidad de crear un entorno que determinará, en parte, que tipo de organismo quiere ser.

Pareciera que durante años nuestro sistema cultural, y por consiguiente el entorno, privilegió al hemisferio izquierdo, lo que dio a occidente una aparente primacía, al menos en el campo de la cívica y la técnica. Pero hoy, ya en el siglo XXI, el hombre necesita más para mejorar su calidad de vida y, tal vez, en la estimulación del hemisferio derecho esté la respuesta: en el sueño, la fantasía, en síntesis, en la creatividad, es decir, en ver las cosas desde otro punto de vista.

Si bien sería absurdo negar nuestra herencia genética (somos nuestra educación) y es ella, con todo lo que conlleva, y lo que sobre ella se aplica, la que decide en gran parte el destino que elegimos para nosotros. Resumiendo: no somos nuestros genes solamente sino lo que hacemos con ellos, o lo que otros- sociedad, cultura, etc.- nos hacen ser y hacer.

A diferencia del animal que nace, el hombre se hace y se hace a través de la educación.

La tradición genera creencias que constituyen la base de nuestra vida, el terreno sobre el cual se cimienta y acontece la experiencia.

Toda nuestra conducta depende de cuáles sean nuestras creencias profundas, de las cuales no siempre somos conscientes.

Hoy, la globalización y los medios, afectan a todas las capas de la población en mayor o menor grado.

Los cambios tecnológicos y sociales son tan rápidos que pocos son los individuos que pueden ejercer la misma

profesión durante toda la vida y poquísimos los que permanecerán en un mismo lugar o empresa.

A pesar de ello se continúa formando a los jóvenes en una única especialidad u oficio. Si no encuentran un empleo o trabajo que corresponda a su formación se sienten frustrados, fracasados y sin la mínima posibilidad de mantenerse a sí mismos y a sus familias. Es decir, se está frente a una situación patética que se resume en: "tanto esfuerzo e inversión para qué"...

No están preparados para concebir su vida laboral como una sucesión de etapas.

¿Qué pasa pues con los que no pueden seguir el ritmo?

-

Tómese unos minutos y observe a personas de edad avanzada que intentan sacar dinero del cajero automático. Tal vez deberá acercarse y ofrecerle ayuda. Pero ¿qué pasará con usted dentro de algunos años?

La mayor cantidad de objetos que serán de uso corriente en la próxima década aun no existen. ¿Seremos capaces de seguir el cambio? ¿Qué pedagogías deberán ser usadas para que el progreso beneficie a todos y no sólo a unos pocos privilegiados?

Pareciera que alguien sin los medios para producir algún cambio no cuenta con medios para su conservación y, sin lugar a dudas, el pensamiento creativo es un arma poderosa para producir cambios.

Por supuesto, uno siempre piensa: esto no podría pasarme a mí!!! Y yo pregunto ¿por qué no?

Veamos: en lugar de empleos -por continuar en el ámbito laboral -cada día existen más " condiciones de trabajos temporarios".

Durante la década del setenta: economistas, expertos en asuntos laborales, profesores de las principales universidades del mundo y hasta futurólogos, insistían en que la generación posterior a los nacidos en los años inmediatos, a la segunda guerra, tendrían menos competencia laboral en la década de los noventa.

Desde ya que esto era un mensaje angelical: escuchar que los buenos tiempos estaban por venir, el sueño de la desocupación cero. ¡¡¡Magnífico !!!

Pero, sorpresa, las cosas no salieron tan así; pareciera que el futuro siempre es distinto a como uno lo piensa.

A diferencia de la bonanza, el mercado de empleos se viene deteriorando desde finales de la década de los ochenta.

Como predijo Medoff, uno de los grandes gurúes de Harvard, los empleos fijos están desapareciendo y quien pierda el que tiene esta perdido ya que le será difícil encontrar otro.

Al parecer, hoy, los empleos son soluciones rígidas a problemas elásticos. Desde ya que muchos dijeron: "a mí no me va a pasar..." lástima, muchos se equivocaron.

Antes debimos aprender conocimientos, luego aprender a aprender, ahora debemos aprender a cambiar, pues aquel que no utilice remedios nuevos deberá padecer nuevos males.

Capítulo II

Rutina, esfuerzo y riesgo

"La persona razonable se adapta al mundo, la no razonable adapta el mundo a sí misma".

B. Shaw

Algunos años atrás el psicólogo Konrad Lorenz sostenía: "incluso en el hombre civilizado adulto, cuando un hábito está muy bien enraizado, evitarlo resulta mucho más difícil de lo deseado. Aunque el hombre no ignora que aquel hábito tiene un origen puramente fortuito y que el hecho de alterarlo no engendre ningún peligro, una excitación llena de ansia le empuja a serle fiel"...

El hábito adquirido se convierte en una característica de nuestra personalidad y, desde la puesta en cuestión hasta la modificación, presenta muchas dificultades. Por otra parte, estos hábitos, desarrollan en cada uno de nosotros una visión particular del mundo.

Y si los hábitos adquiridos son fuertes, pensemos cuanto más fuertes serán aquellos hábitos enseñados y fijados en la infancia, aquellos que por su valor exigen mayores esfuerzos para ser cambiados.

Como hemos dicho con anterioridad, el cambio ha existido siempre pero ahora está acelerado, y es por ello que las respuestas de ayer, incluso las formas de pensar, instauradas según los hábitos, ya no

siguen funcionando frente a las cuestiones de nuestra sociedad actual.

Y es precisamente aquí, donde la creatividad toma toda su fuerza como una aptitud humana fundamental que le permite al individuo hacer frente a los problemas del mundo.

El pensamiento creativo es indispensable y ello se debe a la capacidad de "ver con otros ojos".

Las rutinas acaban por hacernos prisioneros inconscientes de nuestros comportamientos y como guían nuestras vidas nos inhiben de producir cualquier tipo de innovación. El pensar en forma creativa significa tomar conciencia de lo que hacemos habitualmente sin pensar.

La primera etapa para re-introducir la creatividad en nuestra vida cotidiana, consiste en cambiar el tipo de mirada para ver aquello que "no veíamos".

Se trata de ser espectador de uno mismo. Después de todo es con nosotros mismos con quien estamos las veinticuatro horas del día y pareciera lógico estar en armonía con ese acompañante de tiempo completo.

Todos contamos, por el solo hecho de ser humanos, con un potencial creativo, y aunque no nos demos cuenta de ello, en algún lugar debe estar, pero ¿por qué no se expresa, no se desoculta? Simplemente porque un cierto número de inhibiciones y de malos hábitos lo impide.

¿Y, cómo recuperar pues el potencial creativo?
Analizando los bloqueos para superarlos uno por uno.

Desde ya, que no estoy diciendo que hay que condenar todo tipo de reglas o costumbres ya que eso sería absurdo, me refiero a no convertirse en esclavo de aquellas que no nos permiten mejorar, cambiar para mejor aquello que no nos deja crecer.

Dejamos de ser creativos porque hemos perdido la costumbre de reflexionar sobre nuestros actos y de cuestionar las cosas.

El fenómeno urbano, con todos los males que conlleva, ha contribuido, sin lugar a dudas, a facilitar nuestras vidas cotidianas desarrollando una existencia "protegida" pero a la vez rutinaria.

El ser creativo exige esfuerzo. En general vivimos de una manera planificada, económica, y repetitiva, reproduciendo día a día los mismos esquemas.

Los hábitos son tan fuertes, que no estamos seguros si nuestros comportamientos son eficaces o no. ¿Cuánto hace que no se pregunta si cientos de los actos que realiza todos los días se podrían hacer de otra forma? y esto va desde la ruta que elige para ir a su trabajo diariamente hasta planificar sus vacaciones u ordenar su placard.

Obviamente, si no nos replanteamos la forma de hacer las cosas todo seguirá igual.

Pensemos en un pozo. Es imposible hacer un nuevo pozo cavando más y más en el mismo lugar.

A veces, nuestra formación -y los hábitos- sirven para cavar pozos cada vez más profundos y tal vez mejores. Pero si el pozo está en el lugar equivocado, por mucho que se lo mejore, no se logrará ponerlo en el lugar correspondiente. Desde ya que es menos traumático seguir cavando en el mismo lugar que empezar a cavar en un nuevo sitio.

Dejar de lado algo siempre es difícil, sobretodo cuando todavía no se ha encontrado una nueva alternativa.

La experiencia demuestra que hacer siempre lo mismo implica siempre obtener iguales resultados.

Si lo que usted hace no funciona, no cabe duda, tiene que hacer otra cosa.

Lo interesante de todo esto es que, en cualquier situación, cuantas más opciones, mayor flexibilidad de comportamiento y por consiguiente mayores posibilidades de decisión y también...de cambio.

Volvamos al tema del esfuerzo. Sin duda deslizarse por caminos conocidos, sin cuestionarlos -al menos demasiado- resulta relativamente sencillo. Aquella ley de la inercia que estudiamos en el colegio sigue vigente a través del tiempo: todo cuerpo se mantendrá en estado de reposo si ninguna fuerza externa lo modifica.

Pero los cambios concretos que produce el pensamiento creativo dependen del esfuerzo y no solo de un don innato; el esfuerzo es una fuerza que rompe el estado inercial.

El hecho de que en tiempos de guerra aparezcan tantos inventos se debe a que estos períodos obligan a salirse de la rutina y estas fuertes motivaciones movilizan la creatividad, en algunos casos a límites inimaginables.

El primer riesgo que viene a la mente cuando uno intenta, aunque más no sea bosquejar un cambio, es el terror a equivocarse, al error; lo cual se transforma en un enorme freno para la innovación, algo así como querer navegar sin levantar primero el ancla.

Pero el riesgo siempre está, es algo indispensable. En general el éxito no se logra por equivocarse pocas veces, sino por lo contrario. Como algún sabio dijo: "no tema a los errores, simplemente no existen..."

Como se dice en el campo de la investigación: todo fracaso conlleva a un triunfo ya que permite eliminar hipótesis falsas.

Lo maravilloso del hombre no está precisamente en ser perfecto- cosa que no es- sino en ser perfectible.

-Equivocándose uno progresa, si bien esto suena contrario, opuesto precisamente a lo que nos enseñaron desde pequeños en la escuela. El error permite descubrir lo que no se ha asimilado.

Otro riesgo, del que ya hemos mencionado algo, es el de cuestionar las reglas, normas y dogmas del entorno. Cada época y sociedad tiene sus modos y costumbres, sus estereotipos y a veces la menor crítica al sistema puede significar el rechazo o cosas peores.

Hubo épocas donde los cadalsos rebozaban de cabezas que simplemente pensaban diferente, imagine el lector

que hasta existió un bárbaro al que se le había ocurrido que la Tierra se movía y no faltó quien pensó que éramos nosotros quienes girábamos alrededor del Sol y no este astro alrededor nuestro. Solo por nombrar algunos transgresores al statu quo.

Pero todos, absolutamente todos, llevamos aunque sea un poquito, un Galileo dentro y el tema es aprender a que se comience a asomar, porque aunque parezca cosa de locos, esta esferita en la que vivimos, y llamamos Tierra, "se sigue moviendo".

Capítulo III

Sobre técnicas

El mejor sistema para no resolver un problema, es seguir haciendo una cosa que no funciona.

Lo posible esta solo un poco más allá de lo imposible.

La creatividad no es un proceso lineal, que puede ser explicado en forma sencilla. El proceso creativo tampoco puede reducirse a un trabajo de reflexión o de elaboración.

Es común confundir los términos descubrir, inventar y crear; pero realmente existen diferencias interesantes.

Uno descubre lo que ya existía aunque le resultara desconocido, por ejemplo, uno descubre una isla o, gracias a un nuevo telescopio de alta potencia, descubre una nueva estrella. Pero tanto la isla como la estrella estaban allí.

La invención siempre tiene una historia, es decir, antecedentes. Y de esto "anterior" inventamos la nueva vacuna contra tal mal.

¿Y la creación? A diferencia de los conceptos anteriores parece surgir de la nada. Obviamente no es tan así.

El individuo creativo ve las mismas cosas que todo el mundo, tiene a su disposición las mismas informaciones, pero con todo ello, produce algo

distinto pues su pensamiento es diferente. Es este proceso de pensamiento el que se pone en marcha durante la creatividad.

Las relaciones entre inteligencia y creatividad han sido estudiadas desde hace tiempo. La inteligencia que se mide a través de baterías de test psicológicos, podría simplificarse con la siguiente definición:

"inteligencia es la aptitud de hallar relaciones entre situaciones y resolver problemas cuando la situación no esta inmediatamente disponible en el repertorio de la persona."

Todos conocemos personas inteligentes y cultas pero incapaces de producir nuevas ideas o propuestas originales.

Desde ya que el creativo exige un nivel mínimo de inteligencia, pero ningún estudio realizado sobre la relación "inteligencia- creatividad" ha mostrado una concatenación clara entre estas dos dimensiones. No obstante si vemos la ecuación en forma invertida, los creativos, en la mayoría de los casos, poseen un alto coeficiente de inteligencia.

Hemos expuesto anteriormente que la creatividad implica esfuerzo, y podríamos sumar inteligencia, buena percepción y atención.

Supongamos que usted decide ser un jugador de tenis. ¿Qué piensa hacer para lograrlo? Desde ya que contar con un buen estado físico y mental es condición sine qua non. De esta forma usted empieza a correr, realiza diferentes gimnasias, controla su alimentación

38

descansa lo suficiente y otras tantas cosas más.

Hasta ahora todo va bien, pero es extraño que con solo lo anteriormente señalado usted se convierta en un Andrea Aggassi. Falta aún más.

Deberá también dominar ciertas técnicas hasta conseguir un cierto automatismo, una calidad de juego, un saber hacer.

Pues lo mismo sucede con la creatividad. Por una parte existe un estado mental que se adquiere a través de una gimnasia intelectual, similar en comparación a la gimnasia del deportista.

Pero por otro lado también existen técnicas de creatividad, algo así como un acercamiento sistemático.

Muchas de estas técnicas han sido probadas en las últimas décadas por psicólogos, consultores de empresas y formadores en desarrollo con excelentes resultados tanto en lo individual como en lo grupal.

Comenzamos este capítulo afirmando que la creatividad no es un proceso sencillo de explicar. Si vamos un poco más allá, veremos además que es difícil de cuantificar y de obtener resultados con valores de predicción.

Y esto es difícil porque no se sabe con exactitud cuál es el proceso psíquico que genera las ideas.

Solo conocemos la creatividad a través de sus efectos en forma empírica. Por otro lado, en la creatividad,

39

no podemos medir el valor y originalidad de las ideas, ni siquiera en todos los casos distinguir entre una buena u otra mala idea. Convengamos en que existe una enorme diferencia entre ser capaz de producir ideas en el aire y ponerlas en práctica.

El psicólogo Guilford, una de las mayores autoridades en el tema del pensamiento creativo, distingue dos

formas de inteligencia: la inteligencia convergente y la divergente.

El pensamiento convergente es el utilizado para resolver problemas de solución única, estructurado y con datos fijos. Es una inteligencia lógica, prudente, segura, conservadora. Es la inteligencia sin sorpresas, del buen alumno, pero poco relacionada con la creatividad.

El pensamiento divergente se opone al precedente. La divergencia es una aptitud de inventar situaciones diferentes a las propuestas. Desde ya que es menos conformista, más fastidioso y más original.

Lo interesante es que estas dos formas de pensar no son excluyentes sino todo lo contrario, son totalmente complementarias. El uso de ambas simultáneamente produce el click, la maravilla de la creatividad, la posibilidad de que la idea se materialice.

Veamos dos posiciones sistemáticas de concatenación de ambos pensamientos, el de Walt Disney y el De Bono.

Walt Disney era poseedor de una imaginación extraordinaria, sí, sumamente creativa.

40

La programación neurolingüística, ha tomado de Disney su estrategia de creatividad con resultados tan interesantes que hoy se aplica en altas esferas empresariales, en seminarios de desarrollo personal.

Veamos como funciona. Disney transitaba por tres estadios, el soñador, donde daba rienda suelta a la

imaginación, el realista donde estudiaba la implementación de las ideas, y el crítico donde evaluaba.

Soñar: era el primer paso. Creaba una visión de toda la película. Se ponía en el lugar de los personajes y tenía sus sentimientos en el film y pedía a los animadores que dibujaran a los personajes a partir de los sentimientos que él sentía.

Luego se ponía en posición de realista: es decir, medía los recursos con que se contaba, tiempo, dinero, infraestructura. Estudiaba la factibilidad de la idea.

Por último, pensaba la película desde el punto de vista crítico y preguntaba si era interesante, entretenida, qué faltaba y qué sobraba.

Sus equipos de colaboradores reconocían estas posturas de Disney y obviamente lo acompañaron con el éxito como resultado.

Otro caso es el método de los seis sombreros. Durante la última década, tanto en ámbitos intelectuales como empresariales, se discutieron las nociones propias de lo que dio en llamarse pensamiento lateral. Es necesario, sin embargo, aclarar que la del pensamiento lateral, no es una fórmula mágica

41

capaz de generar nuevas y espectaculares ideas. Es un modo distinto y más creativo, se acuñó lateral para diferenciarlo del pensamiento vertical que es el convencional que usamos en los procesos lógicos.

El pensamiento lateral es creativo, busca otras posibilidades, mira en varias direcciones y no en forma unidireccional. A continuación describimos un método

utilizado hoy por individuos y empresas de todo el mundo, que resulta eficaz a la hora de intentar el pensamiento lateral.

El método ideado por De Bono, se basa en el uso de diferentes sombreros, que se van cambiando de acuerdo con el objetivo a alcanzar. Mejor veamos cómo desarrollar el proceso.

- Sombrero blanco: cuando uno se coloca este sombrero se concentra en conseguir información. Recoge toda información disponible a cerca de la situación en cuestión y, si aparecen contradicciones, no discute, simplemente anota. Más adelante, en la etapa de diseño, decidirá qué es correcto y qué no.

- Sombrero rojo: bajo el ala de este sombrero se da rienda suelta a los sentimientos e intuiciones.

No se piden disculpas, ni se disimula. No importa si la intuición es o no acertada, el que lo usa es libre para dejar aflorar lo que siente.

42

- Sombrero negro: Debe ser usado con cautela, en exceso llega a paralizar. Es el sombrero que hay que calzarse para evaluar riesgos. Es el que nos puede llegar a volver precavidos e hipercríticos.

- Sombrero amarillo: Se coloca para intentar encontrar beneficios y valores. Se es sensible a los valores y siempre hay que tratar de procurarlos. Es un sombrero importantísimo a la hora de sacar a relucir la creatividad.

Este es el sombrero creativo por excelencia.

Como el lector habrá ya notado, a medida que vamos calzándonos distintos sombreros, la cuestión se complica.

-Con el sombrero verde, tenemos que modificar las ideas preexistentes, abordar posibilidades distintas, alcanzar ideas nuevas, generar otras hipótesis.

- Sombrero azul: con este sombrero puesto, intentamos controlar el proceso, organizar y manejar el pensamiento para obtener los mejores resultados. Este sombrero es el director de la orquesta de los sombreros.

Como declara el propio De Bono, el método es simple, pero da excelentes resultados. No en vano empresas de punta lo emplean en todas sus líneas de decisión. El pensamiento lateral difiere significativamente del que usamos habitualmente: el "vertical".

Por eso es muy importante seguir las pautas dadas. Por ejemplo, cuando se recoge el sombrero de la información solo se la anota y no se la cuestiona. Eso sí se hace cuando uno se coloca el sombrero de los sentimientos y la intuición. Entonces, se deja que estos fluyan libremente, sin coartarlos. En resumen: hay que respetar lo indicado para cada sombrero pero, según el caso y la necesidad, se puede modificar la secuencia de uso de los sombreros y retroalimentar el proceso, volviendo a un sombrero utilizado anteriormente.

Además, cabe apreciar que el uso de cada uno de los sombreros es específico en el tiempo y en el espacio. Cuando estoy con unos de ellos, estoy con ese y sólo ese. Aquí radica otra diferencia fundamental con el pensamiento vertical-común que autoriza a ser crítico o buscador de información en cualquier momento. La sistematización del pensamiento lateral ahorra mucho tiempo, no permite que nos vayamos por las ramas y facilita alcanzar resultados más allá de lo esperado.

Si la tarea se realiza en equipo, es fundamental que todos usen el mismo sombrero.

Obviamente hay que estar en estado perceptivo para darnos cuenta de qué pasa y producir el cambio, pues las cosas no cambian siempre, lo que cambia es la forma de mirar.

44

Este tipo de reestructuración es algo así- según Paul Watzlawick- como una técnica de desquiciamiento de la lógica rígida y abre nuevos horizontes y posibilidades de cambio a la inmutabilidad de las cosas fosilizadas en la lógica preexistente.

45

Capítulo IV

...Otra pregunta, otra respuesta

“...No se puede enseñar nada a un hombre, solo se le puede ayudar a encontrar dentro de sí...”

Galileo

...No hay nada mejor que un experto para evitar el progreso en su campo.

Recordemos siempre que "todos somos creativos" y de igual forma que usted podría, con cierto

entrenamiento, llegar a jugar bien al tenis, lo mismo puede lograr en el campo de la creatividad aunque no llegara a ser campeón olímpico.

Es decir un poco de ejercicio y menos peso de los bloqueos

Y con respecto a estos últimos uno de los que más nos afectan, y que por supuesto ni estamos enterados, es esa vieja costumbre, que arrastramos desde niños, de buscar siempre una sola respuesta, obviamente "la respuesta justa". Desde ya que este sistema de pensamiento fue y es privilegiado y valorizado, en nuestra casa, escuela y hasta en la universidad.

El buen alumno, el buen profesional, el hombre preciso es el que da la respuesta justa, pareciera que una única respuesta da valor de precisión, de saber...de poder.

Siempre la mitad de dos mas dos es dos, ¿o no?

Veamos: la mitad de dos es uno, más dos es tres.

¿Cómo? Sí, obviamente tres.

Claro, desde ya que cuando la respuesta era dos, uno sentía como un alivio, un bienestar; si señor el resultado es dos y se acabó ya puede descansar ¿Pero si también es tres?

El buscar y encontrar la respuesta única suele acarrear algunos riesgos. La respuesta "justa" será extraída de experiencias similares en donde uno halló un camino para salir del anterior conflicto; con lo cual puede resultar que la respuesta no se adapte al tema en cuestión sino a otro problema similar que se encontraba en el pasado. Pero los seres humanos a veces funcionamos de esta forma.

Paralelamente el acostumbamiento a dar una sola respuesta -porque parece que es el método para elegir lo seguro, lo aceptable y el menor costo -deja de lado

un sin fin de posibilidades y lo peor nos sumerge en una rutina poco estimulante.

¿Y ahora qué? Le propongo buscar "siempre" más de una respuesta en todos los ámbitos, en el hogar en el trabajo, en el tiempo libre. ¿Cuántas entonces? Una sola respuesta no da lugar a posibilidades. Dos respuestas pueden producir un enfrentamiento ideológico, es decir, conflicto blanco o negro, como mínimo tres. Recuerde que entre el blanco y el negro existe una gama enorme de grises.

Y, por si hace falta, también esta la enorme gama de los azules, verdes, amarillos, marrones y todas las que se le ocurran.

50

Un famoso premio Nobel en economía dijo que la verdad no es ni blanca ni negra, sino verde con puntos rojos.

..." Es preciso ver la realidad desde otro ángulo, con otra perspectiva, para darnos cuenta que algo no es evidente."

Uno de los puntos fundamentales para incrementar la creatividad es cuestionar las evidencias, aquello sobre lo cual nos basamos, que parece una obviedad. Hay una vieja anécdota ocurrida durante la Guerra del Pacífico.

Un joven ingeniero es destinado a Pearl Harbor; la aviación de los zeros japoneses y la armada nipona estaba haciendo estragos en las aeronaves americanas

de combate. Muchos aviones habían sido derribados y otros tantos volvían a la base sumamente dañados con sus alas y fuselajes perforados.

Hasta ese momento los mecánicos reparaban las zonas agujereadas, volvían a volar y la escena se repetía durante semanas, cada vez menos volvían a la base.

El problema obvio, el jefe de mecánicos hace su diagnóstico: "el casco de los aviones es frágil, hay que reforzar la zona donde se encuentren agujeros por impacto"...

Luego de un estudio el joven ingeniero da una apreciación diferente: ¿cuál? Reforzar los aparatos en las zonas donde no hay agujeros ¿Qué? ¿Cómo?

51

¿Por qué? Supongo que el lector ya comprendió el razonamiento del profesional de la ingeniería.

Veamos, a diferencia del grupo de mecánicos, el ingeniero dudó de las evidencias lo que le permitió ver desde otro ángulo.

Todos los aviones tocados pudieron regresar, por lo tanto, los agujeros producidos por impacto no habían sido suficientemente letales para impedir que siguieran volando.

Por el contrario, otras aeronaves no regresaron, es decir, no resistieron los impactos enemigos.

Por consiguiente hay que reforzar los cascos, sí, pero no donde se hallan los agujeros.

Pensamiento creativo, más allá de la mera evidencia, la aviación norteamericana comenzó a tener menos bajas. Por un lado, no buscar una sola respuesta, por otro, el cuestionamiento de lo que parece obvio, evidente, pero que sucede con la creatividad y un entorno abúlico, negativo, a veces resignado como en el que uno se mueve a diario, en síntesis contingencias poco optimistas.

Si tiene dudas al respecto, realice una encuesta a personas de diferentes estratos y coteje los resultados. Pareciera que todo está mal. Es cierto que las cosas no van de maravilla, ni mucho menos, pero para el apocalipsis falta aún, con lo cual es bueno y creativo ver las cosas positivas. No se trata de alegrarse

52

estúpidamente de todo, sino de comenzar a adoptar, frente a los acontecimientos, una mentalidad creativa, antiapocalíptica.

Es común preguntar a alguien, ¿qué quiere usted? Y recibir como respuesta "yo sé que no quiero". Pero la pregunta era ¿qué quiere? y no ¿qué no quiere?

Toda palabra es una designación pero también una apreciación y hay que tener cuidado con esto.

Una mente creativa se caracteriza por sacar lo mejor de los errores y transformarlos en oportunidades. Esto implica no rechazar una idea porque sí, aunque en principio parezca impracticable. El pensar en positivo, produce resignificación de modelos y utilizar los acontecimientos como plataformas de despegue.

Sin llegar a poner en riesgo su vida o sus negocios, es cierto que en la base de toda innovación hay siempre algo de riesgo. Si crear es hacer algo que antes no existía, es en parte avanzar sin garantías.

Crear es, en síntesis, enfrentarse a riesgos, claro, para seguir creciendo.

53

Capítulo V

Las tres "A"

"... Solo la mano que borra puede escribir algo verdadero"

Erasmus

"... Cada acto de creación es primero un acto de destrucción"

Picasso

La creatividad, a veces, implica tratar de salir de un callejón sin salida, pues uno solo sabe hacer lo que siempre hizo. Esto es altamente frustrante y una de las

principales razones por las que es tan difícil para la gente romper con la mentalidad que se viene arrastrando desde años, y de hacer algo distinto.

Una salida para salir de este callejón, creo, puede ser plantearse lo que llamo las tres A: anhelos, aptitudes y activos.

- 1) Anhelos: ¿Qué es lo que realmente usted quiere en este momento en el de aquí y ahora de su vida?
- 2) Aptitudes: ¿En qué realmente soy bueno y me siento más satisfecho?
- 3) Activos: ¿Qué ventajas y antecedentes tengo para producir cambios?

Desarrollemos un poco más cada unas de las A.

Primera A: ¿Qué quiero?

Me refiero a lo que en realidad usted quiere.

Los anhelos deben estar profundamente amalgamados, fusionados para que lo motiven realmente y esto va mucho más allá del "me gustaría". Todos en algún momento nos encontramos con el "me gustaría ser más joven", "me gustaría ser más flaco" o "me gustaría ganar la lotería", pero jamás he conocido a nadie que se enriqueciera solamente porque le gustaría ganar la lotería. Los "me gustaría" no son los verdaderos deseos, generalmente son solo fantasías.

En los anhelos no hay magia; se desea con tal fuerza que uno hace lo imposible para alcanzarlos; se trabaja más, se buscan alternativas y talentos que no se sabían que tenían y se comienzan a vislumbrar soluciones. Recuerde que una pregunta bien formulada lleva innata la mitad de la respuesta.

¿Qué es lo que realmente desea?

Le sugiero que tome un papel y escriba diez respuestas a esta pregunta. Se sorprenderá de la cantidad de respuestas que surgirán. Por supuesto muchas serán "me gustaría", bien, ésas táchelas.

Verá que surgen respuestas materialistas, idealistas y de todo tipo.

58

Comience analizando una por una y anote que le sugieren, que le dicen esos deseos. Supongamos que Usted quiere más dinero. ¿Para qué? ¿para comprar ropa, cambiar el automóvil, para que su hijo estudie en un buen colegio, para seguridad a futuro? Analice y analice cada anhelo y de esta forma vea y escuche que dice y que desea. Escriba todo lo que piensa.

Cuando termine deje los papeles un par de días en un cajón y vuelva a analizarlos y coteje si algo debe cambiarse. Cada paso por el tamiz lo acercara a lo que realmente quiere.

Ahora vuelva a aquellos "me gustaría" que tacho y estudie si son pistas y que le dicen.

Otra pregunta para hacerse dentro de los anhelos es ¿donde quiere vivir?

Al igual que en caso anterior "comenzaran a aparecer" varias respuestas.

La razón por la que el lugar es un tema importante se debe a que es vital el entorno- vivienda, oficina, lugar de recreación, etc.- para el desarrollo de una buena calidad de vida y para producir "ideas creativas".

Es increíble como mucha gente ignora la importancia del hábitat y el impacto que este produce sobre el psiquismo.

Una tercera pregunta, la cual puede cambiar la manera de ver la vida, es esta: ¿qué quiere hacer y adónde quiere vivir dentro de cinco años? Tómese todo

59

el tiempo necesario y escriba las respuestas posibles. Imagínese un día en su vida dentro de cinco años desde que se levanta hasta que se acuesta.

¿Y ahora? Cuando tenga todas las respuestas piense con respecto a este momento de su vida. ¿Qué piensa hacer?

El punto de todas las preguntas es aclarar los anhelos para utilizarlos como catapultas para producir los cambios necesarios.

Segunda A. ¿En qué es realmente bueno? ¿Cuáles son sus destrezas que lo hacen sentir bien?

No existe ningún manual donde le respondan esas preguntas. Solo usted puede responder, si bien no faltarán personas que le dirán a diario en que usted es genial y que debe hacer. Lo maravilloso es que los otros no saben, realmente, que lo hace sentir bien a usted.

Aunque no lo crea, usted es bueno para muchas más cosas de lo que usted supone. Vuelva al papel o cuaderno y comience a anotar. Todo aquello que sabe, que conoce bien, muy bien, eso que puede hacer sin esfuerzo, que casi sale solo y que, además, le produce placer, lo hace sentir bien.

Tal vez sea muy bueno patinando, cocinando, o realizando un estudio macroeconómico del Mercosur, pues bien, anote todo, todo. En algún momento de su vida algo le servirá.

60

Y ahora la tercera A: las ventajas y antecedentes para cambiar, claro, para mejor.

Ya sabe -o perfila al menos- qué quiere, en qué es bueno, ahora pasemos a la tercera A.

Usted ha producido cambios en docenas de aspectos a lo largo de su vida. Recuerde algunos de esos cambios positivos. Ahora registre los antecedentes de aquellos cambios, sume las ventajas que ellos produjeron en usted y siga sumando.

Aunque parezca pesado, vuelva a anotar, sus activos, contactos, relaciones, conocimientos, idiomas, logros, etc., anótelos.

No importa cuanto tiempo le lleven las tres A, porque su tiempo le pertenece, sí, es su vida, pero el tema es ahora con las tres A contestadas ¿qué piensa hacer? Es el principio de la salida del callejón sin salida. Un simple método para sistematizar su creatividad.

A veces es necesario limpiar el terreno y la mente para que surja una nueva forma de hacer las cosas.

El mundo actual se representa como el palacio de Cnosos, el mítico laberinto del minotauro.

Un mundo laberíntico, que al igual que a Teseo, plantea dos dilemas, dos desafíos: uno, encontrar, enfrentar y acabar con el minotauro, el segundo, - tal vez el más complejo- salir del laberinto, pero, a veces, pareciera

61

que se ha cortado el fino hilo de Ariadna.

El primer desafío es andar el camino, encontrarnos a nosotros mismos, el segundo elegir la libertad y por consiguiente la esperanza.

Para ambos la creatividad será más útil que la más afilada de las espadas, pues recordemos que creatividad se encuentra precisamente en la antípoda de la enajenación. En síntesis, la creatividad es el verdadero hilo de Ariadna.

De la misma manera como crece un árbol, así crece un ser humano. El árbol que se encuentra potencialmente en la semilla no se ve en un principio, lo mismo que el hombre. Solo cuando llegue el momento preciso- lo que los presocráticos llaman Kairos- ambos, árbol y hombre, verán el fruto.

La naturaleza del proceso creativo, implica aquel germen, aquella semilla, y un proceso desplegado que conlleva, como decía Edison, un noventa y cinco por ciento de transpiración y un cinco por ciento de inspiración.

Por consiguiente, todo aquel que está en el camino de querer producir cambios, de mejorar su calidad de vida -y por ende de la sociedad toda- aquel que está trabajando en el 95% de esfuerzo, seguramente encontrará el 5 % del llamado de las musas.

62

Capítulo VI

Érase una vez...

La creatividad es sobre todo, un estado de ánimo y una forma de ver la vida.

Terminaba el primer milenio y la ciudad de Bagdad estaba en pleno apogeo. La urbe del gran califa Al-Radish era el centro de cultura más importante del mundo por esos años.

Artistas, filósofos e intelectuales de diferentes áreas convergían en Bagdad, el ombligo de la sabiduría.

Y esta era la ciudad que vio nacer y crecer a Yusuf-Ibn-Ismael. Desde el seno de una familia acomodada el joven Yusuf, se dedicó desde niño al estudio de las letras, las matemáticas y las artes.

Con el tiempo se convirtió en un importante mercader de Bagdad mientras continuaba con sus ininterrumpidos estudios.

Visto desde afuera Yusuf parecía un hombre tocado por la mano del altísimo, maravillosa familia, varios, hijos, culto, poderoso, respetado. Sin embargo en sus momentos de soledad, Yusuf, se repetía: ¿dónde esta realmente la sabiduría?

Y fueron pasando los años, hasta que un día entre los días llegó a Yusuf, la noticia de que un anciano, de quien la memoria de los hombres no podrían decir su edad, un viejo maestro sufí, había llegado a la ciudad y se encontraba alojado dentro de uno de los palacios del califa muy cerca del zoco.

La reputación de este anciano sabio, era tan grande que superaba con creces los límites del mismo califato, ya que se hablaba de él aún en las remotas tierras del Kurdistan, Gandara y el Indostan.

Fue así como Yusuf concretó una cita con el anciano. Al estar frente a él, Yusuf se sintió extrañado. Desde ya que esperaba encontrarse con un cuasi rey, vestido a la usanza persa, con toda la pompa acorde a sus antecedentes, pero a diferencia de sus preconceptos, se halló frente a un simple anciano, sonriente, vestido con una humilde túnica blanca y bebiendo té en una escudilla de cerámica.

_Bienvenido, siéntate y bebe té, si lo deseas- murmuró suavemente el maestro añadiendo- ¿y que te trae por aquí?

_Anciano, quiero hallar el camino hacia la sabiduría.

_¡Ahja!- Sonrió el maestro- ¿y qué has hecho para ello?

_Desde joven he estudiado con los mejores profesores de Bagdad, diferentes tratados y...

_Bien, bien, ya entiendo. Entonces supongo que ya estas en el camino de la sabiduría ¿o no?

-No maestro; siento algo aquí, en mi pecho, que me dice que no. Tengo conocimientos sí, pero no soy sabio, ni siquiera estoy en el camino.- tristemente con lágrimas en los ojos habló Yusuf.

-Mira, si quieres, aunque ya solo soy un anciano, tal vez pueda ayudarte.

66

_¡Nada quiero más que eso! _Replicó Yusuf, levantándose del almohadón en que se encontraba sentado.

-Ven hijo, la vida es más sencilla. Hoy recorrerás todos los aposentos de este maravilloso palacio y a la noche vendrás a verme. Ah, me olvidaba, sostiene esta cuchara en tu mano durante tu paseo y cuida que no se derramen las dos gotas de aceite que puse en ella.

De esta forma Yusuf recorrió una por una las estancias formidables del complejo palacio del califa. Al aparecer la primera estrella, Yusuf, se presentó frente al maestro.

-¿y qué tal te ha ido por el palacio? ¿Has visto las magníficas obras de arte que en él se encuentran, los extraordinarios grabados y todo eso?

_Realmente maestro, no he podido ver demasiado, pues temía que se volcaran las gotas de aceite de la cuchara.

-Ya veo, ya veo. Mañana temprano repetiremos la encomienda y seguramente podrás ver las maravillas que se ocultan aquí dentro.

Al salir el sol, Yusuf, fue a ver al anciano, quien volvió a darle la cuchara con las dos gotas de aceite y comenzó a recorrer el palacio. Al volver a caer el sol, Yusuf, como había quedado, se apersonó ante el anciano.

-¿y qué tal hoy? -Preguntó el viejo maestro. -Tenía razón, el palacio es un sinfín de obras de arte, de maravillas, de...

67

-Pero has derramado las gotas de aceite- sorprendido Yusuf miró la cuchara vacía.

.-Oh maestro, frente a tanta belleza, no noté que se habían derramado las dos gotas de aceite.

-Bien hijo, no es para tanto, solo eran dos gotas de aceite. El camino a la sabiduría comenzará cuando puedas ver tantas maravillas, sin que se te caigan las dos gotas de aceite. Estoy convencido que ya estas en él. Ahora es tiempo de que partas, y que Alá este contigo.

Cuenta una vieja leyenda, que hace mucho, mucho tiempo, en un tiempo que la memoria de los hombres no recuerda, que en la vieja ciudad de Bagdad, vivió un tal Yusuf-Ibn-Ismael que habiendo sido un rico y próspero mercader, un día entre los días, se transformó en un gran maestro, a quien discípulos de todas las comarcas buscaban para lograr encontrar el camino de la sabiduría. También cuentan que ya anciano Yusuf, renunció a sus posesiones para lograr..., pero ahora no, porque esa, esa es otra historia.

...